ISSN 2539-0732

Constructivismo vs. Nuevo realismo

SelloEditorial
UNICATÓLICA

Constructivismo vs. Nuevo realismo

Informe final de investigación

Juan Carlos Vélez
Henry Escobar

Grupo de Investigación Yeshua
Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades
Dirección de Investigaciones

SelloEditorial
UNICATÓLICA

Informe Final de Investigación
Constructivismo vs. Nuevo realismo

© 2018 Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium
© Grupo de Investigación Yeshua
ISSN 2539-0732
Primera edición, octubre de 2018

Investigadores
Juan Carlos Vélez
Henry Escobar

Canciller
Mons. Darío de Jesús Monsalve Mejía

Rector
Pbro. Carlos Alfonso López Antolínez

Vicerrectora Académica
Luz Elena Grajales López

Director de Investigaciones
Fabio Alberto Enríquez Martínez

Coordinadora Sello Editorial
Jasmín Elena Bedoya González

Gestión editorial
Sello Editorial UNICATÓLICA
Dirección de Investigaciones

Diseño e impresión
G&G EDITORES - Cali

Foto de portada: Tomada de www.freepik.com

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium
Pance: Cra. 122 No. 12 - 459
Conmutador: (57+2) 3120038 - Ext. 1120
www.unicatolica.edu.co
Cali - Colombia

El contenido de esta publicación no compromete el pensamiento de la Institución, es responsabilidad absoluta de sus autores.

Este libro no podrá ser reproducido en todo o en parte, por ningún medio impreso o de reproducción sin permiso escrito del titular del copyright.

CONTENIDO

Resumen 7

Introducción. 9

1. Justificación 13

2. El problema 18

3. Objetivos 19

3.1 Objetivo general 19

3.2 Objetivos específicos 19

4. Marco teórico 19

5. Estado del arte 24

6. Propuesta metodológica 29

7. Conclusiones. 30

Referencias bibliográficas. 39

RESUMEN

El presente proyecto de investigación pretende examinar los fundamentos de una nueva corriente filosófica llamada Nuevo realismo y los motivos de su cruzada contra filosofías ya establecidas y ampliamente influyentes en las Ciencias Sociales, las cuales sostienen, tanto la imposibilidad de conocer la realidad tal como es, como la relatividad de hechos. Tales teorías son catalogadas por los nuevos realistas como postmodernas, hermenéuticas o constructivistas, siendo esta última denominación la que pretende englobar a todas las corrientes.

El tema está poco documentado en español, hay que ocuparse de bibliografía en otro idioma y hacerla accesible, por eso se requiere de un año (dos semestres y el intersemestral, todo el 2017) para llevarlo a buen término.

Esta segunda fase del proyecto se ha pensado en varios momentos: en el primero se haría un rastreo documental, reseñas de lo leído y traducción de artículos; en el segundo se examinaría lo que vendría a ser "la naturaleza de las tesis de la posmodernidad y el constructivismo", la nueva ortodoxia en las Ciencias Sociales, según Ferraris: hermenéutica y constructivismo. En el tercer momento se consolidarían los productos finales, fundamentalmente un libro que incluya los capítulos desarrollados por los miembros del grupo, tres ponencias (una de un estudiante), dos trabajos de grado y artículos de los estudiantes del semillero. Por supuesto, el número de productos dependería de la intensidad horaria concedida para la investigación.

INTRODUCCIÓN

La idea de hacer esta compilación surgió de la necesidad de darle continuidad a las tensiones, relaciones y diferencias que desató la publicación del *Manifiesto del Nuevo Realismo* en 2012, por Maurizio Ferraris, y acerca del cual realizamos una investigación conjunta que titulamos *Constructivismo versus Nuevo Realismo* hace ya un año. Para ningún académico es un misterio que estamos en una vía que nos lleva camino a los hechos y a la ontología como resultado del agotamiento de las múltiples perspectivas del Posmodernismo (Jerez, 2013). No obstante, este giro en la filosofía posterior al giro lingüístico tiene implicaciones en la "experiencia cultural", las Ciencias Sociales en general y la lectura de la sociedad, vía la ética y la política.

Fruto de reiteradas discusiones con miembros de la línea *Perspectivas filosóficas,* que hace parte del grupo Yeshúa del Departamento de Teología, Filosofía y Humanidades, coordinado por el Decano Diego Ospina, y con algunos participantes interesados en la temática, tiene lugar este volumen que por segunda vez recoge los señalamientos y enfoques diversos sobre las implicaciones teóricas de la confrontación entre el Constructivismo y el Nuevo realismo. El punto de partida de Ferraris (2012) es la crítica a los presupuestos ontológicos y epistemológicos encubiertos en lo que denomina la falacia "ser-saber", la cual es el resultado de la confusión categorial entre el mundo y los límites cognitivos del sujeto epistémico cuando le intenta comprender (López-Lerma, 2015).

Pero para ser justos con el debate, se hace necesario explorar algunas tesis e implicaciones del Posmodernismo, así como de filosofías que le son afines como la Hermenéutica, la que incluso se ha visto afectada. Al respecto se tiene en cuenta el reciente trabajo de Beuchot y Jerez (2013), titulado *El manifiesto del nuevo realismo analógico*, en donde se expone una hermenéutica ontológica. Por fortuna, los capítulos que constituyen este libro ofrecen diversas posiciones e intereses en el debate, y a sus autores los hemos venido estudiando de manera recurrente en los cursos, seminarios, coloquios y principalmente en el semillero de investigación con los estudiantes.

Ferraris (2012) identifica tres tipos de falacias que caracterizan al posmodernismo, a saber, la falacia ser-saber, la falacia acertar-aceptar y la falacia saber-poder. De la falacia ser-saber, dice Ferraris que los esquemas conceptuales tienen un valor constitutivo con respecto a cualquier tipo de experiencia y, en consecuencia, con respecto de la experiencia. Es decir, se parte de los conceptos que posee el sujeto epistémico en lugar de los objetos: no cómo son las cosas en sí mismas, sino cómo deben ser hechas para ser conocidas por nosotros. Las tesis implícitas que llevan a este cuestionamiento son que los sentidos nos engañan al igual que en la inducción, por tanto, si la ciencia está basada en la certeza matemática, ésta debe ser más confiable que la experiencia y su tarea es desenmascarar la ilusión de los sentidos; luego, si la ciencia es construcción de paradigmas, la experiencia será asimismo, construcción. Y como la experiencia es sobre el mundo, ya se infiere el resto. El realismo de Ferraris sostiene no la obviedad de que la realidad existe, sino que es falso que ser y saber consistan en lo mismo.

La falacia acertar-aceptar es una consecuencia directa del construccionismo. Si el mundo es una construcción, mía o de otros, ¿Lo puedo cambiar? El escepticismo a que lleva el construccionismo y la consecuente crítica de corte posmoderna no conduce a querer cambiar la realidad, sino a aceptarla. El Realismo sostiene que si hay hechos, entonces hay comportamientos morales, caso contrario a los anti-realistas. ¿Hay verdad en los actos morales? Según el construccionismo, no, puesto que solo hay representaciones y esquemas conceptuales. En este punto, Ferraris (2012) distingue entre objetos naturales, objetos sociales y objetos ideales. Los objetos naturales como las montañas o los lagos "lo son por su cuenta", mientras que los objetos sociales como los billetes, los títulos de estudio o las deudas, aunque es evidente que dependen de nuestros marcos conceptuales, no existen solo porque creemos que existen, tienen objetividad.

La tercera falacia: saber-poder, consiste en sostener que el conocimiento está animado por la voluntad de potencia, es decir, por intereses o situaciones valorativas en clave económica y política. Las organizaciones de poder constituyen un saber, así como cuando Foucault (2006) dice que la estructura carcelaria está motivada por el control de naturaleza política de los individuos. La verdad depende de las estructuras socio-políticas; tal como en la filosofía de los estudios sociales de la ciencia quedó claro desde Kuhn, Feyerabend o Merton. ¿La verdad entonces es un asunto estrictamente social? ¿Queda anulado el problema de la justificación epistémica?

Estas son de manera sucinta las tesis que aparecen en el *Manifiesto del nuevo realismo* (2012) y que son desarrolladas y criticadas de manera magistral y elocuente por Maurizio Ferraris. Aclaro que este autor no es el único representante del Nuevo realismo, podemos mencionar a Markus Gabriel, Graham Harman y Quentin Meillassoux, entre los más destacados. Ya hablando del libro que tiene en sus manos, los capítulos que lo constituyen dan cuenta de la diversidad de acercamientos a estas tesis.

Alejandra Conde abre la discusión analizando las diversas concepciones de lo que se entiende por constructivismo y encuentra que la falacia ser-saber es más compleja de lo que se asume en el *Manifiesto*. Esta clarificación es necesaria, dado que la pregunta fundamental es: ¿qué es exactamente lo que se construye según el Constructivismo?

Henry Escobar explora las tesis de uno de los representantes del Nuevo realismo, Markus Gabriel, quien desarrolla la noción de mundo y de campos de sentido, con las que afirma que sin negar la existencia del mundo se puede relacionar el concepto de campos de sentido y mundo circundante para ir preparando el terreno para el análisis de las disposiciones afectivas, y cómo estas se relacionan con campo de sentido de la acción. Álvaro Chicunque concentra sus ataques también a la falacia saber-poder, pero invierte el enfoque y lo convierte en la defensa de la relación ignorancia-poder; sin embargo, explora el poder desde los aportes de la Tecnociencia, vía los medios de comunicación y hace un llamado a los peligros del analfabetismo científico y el problema de la verdad.

Juan Carlos Vélez enfila sus baterías hacia el libro del Markus Gabriel, *Yo no soy mi cerebro* (2017), en el que critica el naturalismo en la filosofía de la mente. Se sostiene allí que el Nuevo realismo se nutre de la crítica a la relación de las falacias ser-saber y saber-poder, y que el blanco de las críticas de Gabriel es errado en cuanto considera que las neurociencias están afectadas de un reduccionismo y de ideología. Asimismo, como la ciencia es acusada por el Posmodernismo de generar una visión reduccionista, desprovista de significado para el hombre, en otro capítulo, Vélez defiende a la ciencia de esta acusación y señala que la crítica a la neurociencia que hace Gabriel es solo una crítica al cientismo. Me sumo pues, al Nuevo realismo desde la defensa a la ciencia.

Jhonan Ramírez analiza la falacia acertar-aceptar en la que se despliega toda la Teoría de los objetos sociales de Ferraris y la Teoría de la documentalidad.

En este capítulo se va más allá del autor y se evalúan los antecedentes que ya se encuentran en la Teoría de la intencionalidad colectiva de J. Searle.

Finalmente, el capítulo de Sandrio Cándido ofrece otra perspectiva de la relación entre el conocimiento científico y la religión a partir de la categoría de lo sagrado; allí propone, a partir de Luc Ferry (1997), que lo sagrado, entendido tradicionalmente como algo sobrenatural, se ha venido convirtiendo en una nueva forma de hacer antropología.

Esperamos entonces que el libro que tiene en sus manos contribuya más a poner sobre la mesa académica los puntos neurálgicos de la discusión acerca del Nuevo realismo, pero sobre todo, estimule la reflexión filosófica hacia este interesante problema.

1. JUSTIFICACIÓN

El Nuevo realismo o New realism es una nueva corriente filosófica europea que pretende limitar las exigencias y revisar los presupuestos de la deconstrucción, la hermenéutica y en general, toda teoría "Postmoderna" constructivista, esto es, toda teoría que reclame la absoluta dependencia de la realidad del polo subjetivo y la relatividad de la verdad. La repercusión del Nuevo realismo en Latinoamérica ha sido más bien escasa, pero en Europa, la literatura sobre el tema está tomando mayor volumen y las teorías son cada vez más discutidas desde el Manifiesto inicial en 2012.

En esta segunda versión del proyecto de investigación, dado los resultados obtenidos en la primera fase, que ha servido de introducción a la problemática mencionada, hemos decidido profundizar en el debate, dándole un papel más protagónico a las tesis defendidas por los filósofos posmodernos y constructivistas, con el fin inicial de esclarecer y enriquecer este novedoso problema filosófico y académico de relevancia general para pensar nuestra sociedad contemporánea.

Teniendo en cuenta lo anterior, hemos acordado nuevos objetivos específicos, cuya finalidad es la de darle continuidad al proyecto de investigación, y de paso, consolidar una tradición de investigación en la Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades. A continuación presentaremos una sinopsis de lo que cada investigador de la línea presentará y debatirá como producto final. Esto se hará con miras a una nueva posible publicación, una vez finalizada la primera fase. En el siguiente resumen se mencionarán las propuestas, tanto de los miembros del semillero, como de los investigadores.

- La estudiante Jesica Alejandra Conde rastreará el Constructivismo kantiano, a ello dedicará su tesis de pregrado. He aquí una breve reseña:

El Constructivismo o Constructivismo epistemológico no es una corriente de pensamiento nueva, tiene sus precedentes desde filósofos como René

Descartes (1596-1650), el obispo George Berkeley (1685-1756) o el italiano Giambattissta Vico (1668- 1744). Sin embargo, la orientación fundamental de esta corriente se caracteriza propiamente con el filósofo prusiano Immanuel Kant (1724-1804), quien tenía como presunción la idea de que la realidad no se encontraba fuera de quien la observaba, y que el sujeto cognoscente no tenía otra alternativa que construir lo que conocía sobre la base de su propia experiencia. Así, uno de nuestros objetivos específicos consistirá en examinar los presupuestos de la filosofía Kantiana, que hacen de su pensamiento el punto de partida de todas las teorías constructivistas.

- Teoría de los objetos. Este objetivo será desarrollado por el estudiante Jhonan Ramírez, quien al igual que Jesica Alejandra Conde, pronto será miembro de la línea de investigación del grupo. El resumen del objetivo es el siguiente:

El Nuevo realismo se caracteriza por ser, a diferencia de otros realismos, una manifestación directa contra le hegemonía previa del Antirrealismo (Ferraris, 2015), especialmente en su manifestación más negativa: el Posmodernismo. De ahí que el Nuevo realismo enfatice en la necesidad de retornar a un criterio realista de la verdad, para así superar las tesis posmodernas y aquellos resultados eminentemente nefastos que, inconscientemente y pese a sus buenas intenciones, los posmodernos terminaron sustentando teóricamente, como por ejemplo, la manipulación mediática (Ferraris, 2012). Dentro de este proyecto realista y anti posmoderno, Ferraris ha desarrollado una *Teoría de los objetos* que se constituye como uno de los pilares principales –si no el más importante- dentro de su propuesta realista. De hecho, para este pensador, los posmodernos adolecen de una teoría del objeto, lo que conlleva a la visión de "un mundo a la entera disposición de la construcción social de unos sujetos omnipotentes" (Ferraris, 2008, p. 79). Por esta razón, en todo realismo es elemental partir de una Teoría de los objetos. Dentro de esta teoría, Ferraris ha propuesto la existencia de tres tipos de objetos: objetos físicos, objetos ideales y objetos sociales.

Es importante analizar la Teoría del objeto desarrollada por Ferraris para dar cuenta de los fundamentos del Nuevo realismo dentro de la propuesta de este autor. También es relevante, pues de esta manera, identificaremos los criterios que asume Ferraris a la hora de aceptar la existencia o "realidad" de alguna entidad. Además, su Teoría de los objetos ha posibilitado la identificación y delimitación de los objetos sociales, como se ha mencionado anteriormente. Esto último es muy importante, ya que dichos objetos exigieron el

desarrollo de una auténtica y novedosa teoría: la *documentalidad*, la idea de que todo objeto social depende del registro de un acto social; es decir, un documento. Así, en la investigación de la Teoría del objeto desarrollada por Maurizio Ferraris, se podrá examinar, en cierta medida, el fundamento de su Teoría de la documentalidad.

- El Realismo de Markus Gabriel. El profesor Henry Escobar desarrollará un nuevo enfoque del Nuevo realismo protagonizado esta vez por el filósofo alemán Markus Gabriel. El joven filósofo alemán desarrollará dos tesis centrales en su libro *Por qué no existe el mundo* (2017a):

    1. El mundo no existe. Aunque, por "fortuna" —digamos—, existe todo lo demás, incluso lo que "no existe" (excepción hecha del Mundo, que es "menos que nada"): tesis hiperpluralista.

    2. Conocemos la realidad en sí, y no una mera construcción, y esa realidad incluye a las apariencias de las cosas. Este es el elemento neo-realista, en su versión hiperrealista (Citado en Negrete, 2015).

A juicio de Markus Gabriel, hay que mantenerse alejados de dos caminos erróneos: la metafísica y la posmodernidad. La metafísica era realista, pero intentaba comprender al mundo como un todo único, sistemático y ordenado. En efecto, según Gabriel. El ser humano parece no tener lugar ahí, dado que es reducido a una pieza más dentro del sistema de objetos. Contra esto, valdrá la tesis pluralista: no hay un único mundo omniabarcante.

Respecto a la Postmodernidad, Gabriel afirma que: las cosas solo existen como se nos presentan o las construimos «nosotros». Contra esta otra tesis, hay que defender el Realismo: tenemos acceso real a las cosas en sí mismas. En palabras de Markus Gabriel: el mundo no es ni exclusivamente el mundo sin espectadores ni exclusivamente el mundo de los espectadores.

Lo que necesitamos, dice Gabriel, es una nueva caracterización de la existencia. Para ello debemos desprendernos de la falsa idea de que lo que existe es exclusivamente objeto de las ciencias naturales. En otras palabras, para Gabriel, el mundo es el más amplio «universo» o dominio de lo "que es objeto de la ciencia natural.

De este modo, Markus Gabriel va a criticar el Reduccionismo, en los enfoques cientificista y naturalista. A juicio del filósofo alemán, el reduccionismo

es erróneo porque, sencillamente no hay un todo del que se pueda tener una visión conjunta: el mundo no existe. El mundo no se puede reducir a una totalidad, sino que más bien nuestros conceptos se mueven, en algo que denomina Gabriel, en «campos de sentido», donde se deja ver la pluralidad de significaciones en las concepciones de lo real.

- Sistema de consumo y Posmodernidad es el objetivo del que se va a ocupar el líder del semillero "Conceptos", Álvaro Chicunque. Allí el interés recaerá sobre la instanciación de las tesis de la Posmodernidad en los aspectos sociales y éticos. He aquí el resumen:

La Posmodernidad debe ser valorada como una aproximación sociológica con implicaciones filosóficas de la realidad social occidental del mundo contemporáneo. Nietzsche decía: "no existen los hechos, solo interpretaciones". Esto obviamente, tiene consecuencias a nivel epistemológico que no deben ser descartadas, porque son relevantes para la construcción del conocimiento objetivo. Sin embargo, la frase de Nietzsche apunta a la manera en que se presentan los hechos en una sociedad determinada donde el monopolio del conocimiento no existe *per se*, sino solventado por intereses económicos y políticos, que no necesariamente buscan beneficiar a los seres humanos en general, sino a unos cuantos en particular. Motivo por el cual, la Posmodernidad expone algunas costuras desagradables del mundo actual que pueden resumirse en dos aristas principales: el sistema económico capitalista y la actitud de los individuos que voluntariamente dependen de dicho sistema; su unión simbiótica produce el sistema de consumo. La crítica posmodernista puede parecer árida, falta de envergadura y hasta causante de ciertos efectos que ayudan a perpetuar el sistema, el *status quo*. No obstante, refleja una angustia por intentar comprender las causas y mecanismos que socialmente aceptamos pasivamente, porque vivimos en sociedad, porque tenemos cuentas y trabajamos para poder ser remunerados y adquirir lo que la sociedad misma pretende que tengamos. En pocas palabras, la sociedad de consumo masificado es una transformación del capitalismo, en donde la alienación del individuo no proviene de una fuerza externa, sino que radica en el interior del ser humano mismo, a saber su capacidad de ser sensible, que lo impulsa a buscar de manera exacerbada el placer pasajero y hedonista banal de los objetos.

- Inenmendabilidad vs Constructivismo. Finalmente, mi propuesta como objetivo específico es reconstruir algunas de las formas de Constructivis-

mo epistemológico para contrastarlo con las tesis de la inmendabilidad de Ferraris.

El Constructivismo, a grandes rasgos, asume que el sujeto es el locus del conocimiento, al construir éste desde los mecanismos cognitivos de que dispone, los cuales le permiten transformar esa misma realidad. De esa manera, el conocimiento tiene como objetivo el actuar sobre la realidad, experimentando con objetos, acontecimientos, al tiempo que los transforma. Los mecanismos cognitivos entonces que le permiten acceder al conocimiento se van desarrollando a lo largo de la vida del sujeto.

La tesis de la inenmendabilidad asume que la ontología en muchos aspectos funciona de manera independiente y autónoma de la epistemología, es decir, habría objetos físicos e institucionales cuya existencia objetiva no depende de nuestros esquemas conceptuales; por el contrario, las tesis constructivistas, por ejemplo el Constructivismo psicológico afirma que el conocimiento es una construcción del sujeto cuando modifica los esquemas conceptuales, los cuales afectan aquello que decimos que existe. En este objetivo espero capturar dicha tensión.

En esta segunda fase del proyecto, nos interesa exponer los puntos clave del Nuevo realismo, examinando la relación entre los conceptos de «mundo», «hechos», «fenómenos», «existencia» «universo», «cosa» «objeto», «campos de sentido» y «realidad» como el trasfondo argumentativo de la concepción filosófica de dicha corriente, al tiempo que mostramos los principales aportes intelectuales que esta corriente de pensamiento ha desarrollado en el panorama filosófico actual.

Habría que señalar que el problema grueso del Realismo al abordarse desde dos tradiciones en la filosofía, la continental y la anglosajona de corte analítico representa una novedad en cuanto al establecimiento de un fructífero diálogo.

Claramente se trata de un tema nuevo, casi no hay traducciones disponibles y las cabezas visibles del movimiento se encuentran por toda Europa. Lo más que se encuentra del tema se halla en periódicos que hablan de Maurizio Ferraris o de Markus Gabriel, pero hay poco tratamiento académico y riguroso. Una adecuada exposición de lo defendido sigue siendo deseable, así como una presentación que logre ilustrar acerca del alcance de las respectivas posiciones.

Además de que los productos del proyecto ayuden a la recepción y al debate del tema en las aulas, se espera a largo plazo construir la identidad de la línea de investigación filosófica de la universidad, al tiempo que se mejora el currículo de sus investigadores y se fortalece la visibilidad del grupo – máxime tratándose de un grupo, Yeshúa, nuevo y pendiente aún de clasificación en Colciencias. Finalmente, debe verse este proyecto como una oportunidad para establecer vínculos interinstitucionales con los profesores involucrados en las discusiones que serán analizadas.

Por otra parte, esta es la primera propuesta de investigación del programa de la licenciatura en filosofía fue se desarrollaría en la línea de Filosofía contemporánea, lo cual es importante, pues el proyecto permite fortalecer el componente filosófico, el cual requiere ser desarrollado y visibilizado en lo investigativo.

2. EL PROBLEMA

¿Cuáles aspectos de las teorías postmodernas, hermenéuticas y constructivistas resultan problemáticos para el Nuevo realismo y cómo se lleva a cabo el debate?

El New Realism o Nuevo realismo es un movimiento que pretende poner en sus justos límites las tesis postmodernas que afirman que la realidad es un constructo social o lingüístico. Para atacar a las teorías, el Nuevo realismo no hace tanto énfasis en la inconsistencia de las teorías constructivistas, como, de modo pragmático, en el fracaso de la consecución de los fines propuestos. El Nuevo realismo diagnostica un fin del giro lingüístico y, pese a que ha conseguido resultados diametralmente opuestos a los propuestos, una pervivencia del constructivismo. El realismo se convierte así en una alternativa frente a este fracaso.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Confrontar los enfoques teóricos en el Constructivismo y el Nuevo Realismo.

3.2 Objetivos específicos

a. Identificar los antecedentes del Constructivismo a través de las tesis de Kant, Nietzsche y Foucault.

b. Analizar la relación entre el Nuevo Realismo de M. Ferraris y M. Gabriel.

c. Contrastar la noción de Realidad entre el Nuevo realismo y la Posmodernidad.

4. MARCO TEÓRICO

Básicamente, en ontología y epistemología, defiende el Realismo dos cosas: Hay "cosas" fuera de mí (de mis representaciones) y hay acceso cognitivo, quizá no total, a ellas. Estas "cosas" existen independientemente de la conciencia y la afectan, son "lo dado", "el factum". Brindar una definición exacta se torna difícil, pues el término ha tenido una larga historia en la filosofía y se han establecido muchos matices. Hay, quienes defienden que solo lo físico es real, o lo medible, o la ciencia, por no decir las ideas.

La posición realista, una posición de sentido común, ha sido puesta en tela de juicio cada vez más con más frecuencia hasta tenérsela por ingenua y conservadora, incluso es cuestionada al considerar la disputa un pseudopro-

blema. Los remiendos constantes no han sido suficientes, porque los ataques a la posición realista han llegado desde diferentes flancos:

1. Desde la tradición filosófica.

2. Desde la ciencia.

3. Desde la filosofía de la ciencias.

4. Desde los postmodernos.

1. La tradición filosófica

Según Vico que el hombre puede solo comprender lo que él mismo ha construido; de allí el fácil acceso a las ciencias retóricas, y el difícil a las ciencias de la naturaleza – de la cual Dios es el autor. Entendemos lo que construimos, afirma él, porque podemos examinar sus reglas. Si bien los planteamientos de Vico fueron revolucionarios, su recepción fue pobre y no comienza sino hasta mucho después de su muerte y en Francia. Por eso la referencia más usual respecto al Constructivismo es Kant, por buenos motivos.

La revolución copernicana de Kant, según Ferraris, consiste en postular una mediación en el conocimiento, con lo cual no niega la existencia de la realidad, pero si un acceso a ésta. La realidad para nosotros, la que podemos experimentar, es la realidad que co-estructuramos. Esto no convierte a la realidad en ficción o apariencia, pues las ciencias son para Kant un modelo de saber exitoso y comprobado. Por eso sería más adecuado decir que la manera en que somos, "colorea" la realidad que observamos, pero que de esa observación de la realidad no podemos salir.

Wilhelm von Humboldt, si bien de impacto menor en la historia de la filosofía, fundamenta el relativismo lingüístico mucho antes que Sapir y Whorf. Según Humboldt, la lengua permite el acceso al mundo, es por tanto, más que un instrumento para comunicarnos. El lenguaje, si bien es *ergon* (palabras, reglas de gramática, etc.), también es *energeia* (formación de conceptos), y esto es ignorado en la mayoría de estudios sobre el lenguaje. Asimismo, la lengua es "órgano del pensamiento", con lo cual la variedad de lenguas (na-

ciones) se presenta como variedad de perspectivas del mundo – además de las perspectivas idiosincráticas y de las de cada generación. Por esto último, todo entender es, al tiempo, un no comprender, la imposibilidad de llegar a la perspectiva del otro.

El gran abanderado de los postmodernos es Nietzsche. Nietzsche ataca verdad, lenguaje y hechos. La verdad la concibe Nietzsche como un error necesario y dependiente de valoraciones; no es más que el error que se prefiere sobre los demás errores y que debe contribuir a la vida, y el mentiroso es quien no usa las metáforas usuales. El lenguaje por su parte descansa en metáforas y en traslados (del estímulo a la imagen, de la imagen al sonido), es una convención que ha perdido el carácter de convención de la imaginación y se ha tomado por verdad lógica; una imagen fija de algo siempre mutable. Finalmente, niega la búsqueda positiva del hecho, al afirmar que solo hay interpretaciones, perspectivas, y que tras el presunto hecho solo está el deseo de petrificar el mundo en un estado deseado. De allí que la apariencia sea más realidad que la búsqueda de un "mundo de la verdad" imaginario.

2. Desde la ciencia

La ciencia ha sido en general, realista. El mundo es el mundo frente a los sentidos (sentido común), el mundo de las partículas elementales (Ciencias Naturales), la totalidad de los estados de cosas simples, atómicas e indestructibles (positivismo lógico), la totalidad de objetos de la que parten estímulos a la superficie de nuestro cuerpo (epistemología naturalizada), aquello a lo que se han adaptado nuestras estructuras cognitivas subjetivas (teoría evolutiva del conocimiento).

Sin embargo, desde la ciencia misma han surgido pensadores en contra de esta posición como Niels Bohr y Wolfgang Pauli, teorías alternativas como el Instrumentalismo (las teorías y sus términos no hablan del mundo; son instrumentos para, por ejemplo, predecir), paradojas (cuánticas) y experimentos que ponen en cuestión, supuestos del realismo (p.e. el experimento de la doble rendija). El golpe final lo propinan la aparente imposibilidad de la Ciencia Unificada, las teorías evolutivas constructivistas y la Teoría de la complejidad (su lucha contra la determinabilidad).

3. Desde la filosofía de la ciencia

La filosofía de las ciencias en el último siglo ha mostrado cuán ingenuo era el Realismo, defendido en un principio por algunos científicos. Básicamente se lo ha atacado desde los siguientes flancos:

a) Lo que es, es definido por la comunidad científica de cada tiempo (Kuhn).

b) No hay comunicación posible entre teorías, no hay criterios para compararlas internamente y decir cuál se adecúa mejor a la realidad (Kuhn, Feyerabend).

c) La ciencia pretende tener el único acceso válido a la realidad, pero otras tradiciones han demostrado efectividad también en este campo, tradiciones con otras realidades (Feyerabend).

d) La actividad científica no es descubrimiento, sino construcción de entidades que no es posible probar empíricamente; lo que la ciencia brinda es teorías empíricamente adecuadas para comprender los fenómenos al determinar qué es observable y qué no (van Fraasen).

e) El éxito de la ciencia no significa una aprehensión objetiva de la realidad, pues diferentes sistemas teóricos pueden predecir también con eficacia. Además, las proposiciones de la ciencia no solo se refieren a la realidad, también al propio sistema teórico. El progreso en la ciencia implica el cambio: ha habido casos de éxito en la ciencia, que más tarde se revelan como teorías equivocadas (Laudan).

4. Desde los postmodernos

En últimas, es este el "Contructivismo" cuestionado por Ferraris, los otros los deja valer. Por ejemplo, Feyerabend, conocido relativista y anarquista epistemológico es tratado por Ferraris con amabilidad, y su libro *Tratado contra el método* como unilateral (año), debido a la ausencia de la otra parte, la que debía haber escrito Lakatos y que no pudo terminar por su temprana muerte. Ferraris calla sobre los otros textos de Feyerabend (si bien muestra cómo el discurso de este autor fue luego instrumentalizado por Ratzinger). De todos modos, valga resaltar que Feyerabend es relativista solo en lo epistemológi-

co, no defiende, por ejemplo, que un país no pueda intervenir en los asuntos del otro si hay sufrimiento de gentes de por medio.

Para Ferraris, la crítica al Realismo está basada principalmente en lo que llama la "falacia transcendental" que confunde ser y saber. Por ahora se caracterizará lo que en términos de Ferraris es el ataque postmoderno a la realidad. Para ello se sigue su manifiesto.

Lo postmoderno se caracteriza por:

a) Desconfianza en la razón y en sus productos; detrás de ellos se encuentra la voluntad de domeñar a los otros. Mayor confianza en el deseo.

b) Desconfianza en la idea de progreso.

c) La objetividad es una idea que hace violencia a las creencias de las personas; la verdad está socialmente construida.

d) La verdad es una noción infinitamente manipulable, susceptible de infinitas interpretaciones, no debe prestarse a dogmatismos.

e) La verdad es una noción inútil socialmente, excepto como instrumento de dominio; es más eficaz la de solidaridad.

Según Ferraris, la Postmodernidad fue preparada por pensadores como Toynbee, Gehlen y Vonnegut, al pensar en una ruptura con otra época, pero el verdadero origen se encuentra en Nietzsche (parece pensar en la variante postmoderna italiana). Sin embargo, como se ha dicho, desde la perspectiva de Ferraris, el proyecto postmoderno es un proyecto malogrado. Los postmodernos prometían la plena realización política y social, pero consiguieron lo contrario:

a) Justificar a los manipuladores mediáticos al negar la relevancia de la verdad, sirvieron de apoyo ideológico involuntariamente.

b) Decían combatir el dogmatismo de toda teoría y hasta se alejaban de sus propias teorías con el uso de comillas, pero su ironía solo es parasitismo, crítica sin propuestas, reinterpretación de lo dado.

c) Veían en la razón un instrumento de dominio y al deseo, como sus predecesores de los 60s y 70s, como liberador, pero solo se consigue un nuevo dominio del cuerpo y del deseo por parte de los medios. Toda crítica es moralismo, toda pasión se perdona a los poderosos.

d) Pretendían que al desobjetivizar el mundo, al eliminar los hechos, la sociedad no estaría interesada en imponer una verdad de forma violenta, pero solo se logró justificar a los negacionistas y a aquellos que buscan una verdad histórica a la carta.

El Nuevo realismo, ante estos hechos, constata que hay una mayor inclinación al Realismo en esta época, una preocupación por la verdad de la percepción como estética, una recuperación de lo ganado por la Ilustración y, finalmente, un viraje ontológico en la filosofía, con lo que se acepta que el mundo tiene leyes y no es dócil. El Realismo no significa conformidad con el estado de cosas existente; precisamente un diagnóstico y tomar a la víctima en serio es el inicio de una terapia. Finalmente, el Nuevo realismo reivindica la confianza en la humanidad, no se trata de una raza caída, necesitada de redención.

5. ESTADO DEL ARTE

Como se ha explicado anteriormente, los materiales sobre el Nuevo realismo no son de fácil acceso, por eso hacer un recuento desde su nacimiento en 2011 hasta ahora, no resulta simple. Nos limitaremos a la ronda de artículos que en el año 2014, el periódico alemán *Die Zeit* concedió a 7 intelectuales:

1. Thomas E. Schmidt. *¡La realidad es otra!* (3-IV-2014).

El autor se centra en los logros del profesor alemán Markus Gabriel, quien en el 2013 escribió el bestseller *Por qué el mundo no existe* (2017a). El autor afirma que se necesita distancia histórica para juzgar un fenómeno como el

Nuevo realismo; solo se sabrá después si logró ocasionar una ruptura en la cultura vigente. Lo que sí puede establecerse es el decaimiento del pensamiento postmoderno. Ciertamente favoreció el pensamiento postmoderno el reconocimiento de las minorías, pero también creó ilusiones y creencias ciegas en la economía y sus modelos matemáticos, en el creacionismo, en la ultraortodoxia islámica, en la imagen de Putin en Rusia, en los peligros de los que se aprovechan los políticos populistas para meter miedo y ganar votos. De allí que el Nuevo realismo, más que instaurar la dictadura de lo real, sirva para disolver realidades aparentes. El Nuevo realismo tiene una actitud ilustrada, crítica. No todo vale lo mismo, ni todo mundo imaginario merece ser visto: hay otra vez verdadero y falso. La ficción postmoderna era que no éramos capaces de razón y ahora se nos dice que podemos prescindir de chamanes, de partículas elementales, sacerdotes de la razón, hay que usar de nuevo el juicio.

En la tradición alemana se ha visto al todo como aquello a lo que hay que sacrificar la parte, el ataque de Gabriel al mundo resulta liberador. Igual en las ciencias: el todo es para ellas la suma de lo que pueden observar y probar por sus medios, pero en ese todo no cabe el hombre, que no puede ser medido, ni sus actos reproducidos experimentalmente. No hay el mundo, dice Gabriel, solo secciones en las cuales podemos encontrar verdades.

2. Ullrich Schwarz. *¿Por qué tan autoritario?* (16-IV-2014).

El autor presenta las tesis y contradicciones del Realismo en la arquitectura italiana y su renacimiento en tiempos del Nuevo realismo en la filosofía. No vincula las tesis filosóficas y las arquitectónicas (pese a que Ferraris participó en algún congreso), pero sugiere que apuntan a lo mismo: oposición a la libertad del relativismo y deseo de refundación total del conocimiento, como si todo hasta ahora hubiese sido un error.

3. Bernd Stegemann. *Solamente actor* (24-IV-2014).

El autor parte de lo sucedido en Rusia con la banda Punk Pussy Riot y la exposición ¡*Cuidado, arte!* para señalar la transformación de lo postmoderno en estrategia del poder. El moderador de televisión Maxim Schewtschenko usa

una estrategia argumentativa típica postmoderna para acusar a los artistas: se presenta como representante de las víctimas de las persecuciones religiosas bajo la Unión Soviética y de las víctimas de la difamación de su creencia por parte del relativismo de valores, típico de occidente. La víctima es la iglesia ortodoxa (se callan sus vínculos con el poder). Esto ilustra lo que el proyecto de izquierdas de la Postmodernidad fue, algo que no logró deconstruir las estructuras del poder ni imponer las libertades, se tornó mero método e instrumento de propaganda para cosmovisiones fundamentalistas y neoliberales. Pareciera, recalca el autor, que cualquiera puede construir desde su sentimiento subjetivo y esta es la mejor fundamentación en tiempos donde todas las posiciones se relativizan.

A los empleados se les pide no solo hacer su trabajo, se les pide *performance* en el doble sentido: mostrarse convencidos de su trabajo y rendir más. *Performance* es la palabra clave del teatro postmoderno. El triunfo del *performance* en el teatro tiene "consecuencias complicadas". Mientras que Brecht pedía al actor mostrarse y mostrar el asunto, pues quería mostrar la alienación mediante una actuación alienada; pide el teatro postmoderno eliminar la representación, no por crítica social, solo como celebración narcisista del sujeto que juega al "como si"; se oculta como no-actor, como hombre común o como redactor del texto. Así, afirma Stegemann, la Postmodernidad ha declarado la insuperabilidad de los conflictos y la inmutabilidad de las verdades. Hablar se torna un ejercicio formal. Ya no hay necesidad de volver plausible lo mostrado, se trata de constatar *the death of character*. Con ello se cambia del hombre de la resistencia al hombre listo para reaccionar, flexible fuerza de trabajo y de consumo; sus contradicciones no son ya síntoma de alienación, sino retos y su aislamiento no es visto como falta de solidaridad, sino "como oportunidad para la realización personal".

4. Bernhard Pörksen. *Se necesita del baile del pensamiento* (15-V-2014)

Para el autor, tienen, tanto postmodernos como nuevos realistas, tendencia al dogmatismo. Tras la pregunta por la verdad está la del poder y el antidogmático tiende a volverse él mismo dogmático: antes, a quien hablaba de verdad se le llamaba fanático, llegó a decirse que guerras no sucedieron, Feyerabend tuvo que ver con tristeza como tomaban sus escritos como evangelios. Ahora se quiere regresar a un "pensar fuerte" (alusión a Vattimo) que se dé

cuenta de las crisis, de las guerras y vea venir las bancarrotas. Se divulgan las ventajas de una verdad: el fin de los berlusconis y de los bushes, igual que un misionero se lleva la buena nueva.

Ambos, postmodernos y nuevos realistas, han publicado manifiestos o textos tipo manifiesto, que son celebrados por la sociedad y apoyados por científicos. Ambos ven peligro en el discurso dominante del otro, "ellos hacen teoría del conocimiento reactivo con intenciones ético-morales". Los unos se ven como un antídoto contra el dogmatismo que reprime las voces, los otros contra el pensamiento poco serio, susceptible de manipulación. Ambas posiciones las considera el autor válidas, dependiendo de la situación, cada una ayuda a percibir de una manera diferente la vida.

5. Markus Gabriel. *Nosotros, los deslumbrados* (5-VI-2014)

Según el autor, el deseo de no asumir la responsabilidad de nuestra vida ha llevado a inventar prisiones ilusorias: Dios, el destino, fueron antes, ahora "la naturaleza, el universo, el cerebro, el gen egoísta o la evolución". El Nuevo realismo procura luchar contra estas teorías que pretenden que estamos en una ilusión total, "la ideología de nuestro tiempo". Para esto se intenta mostrar que alguna realidad debe haber; incluso cuando se aceptan las perspectivas constructivistas que postulan, en el mejor de los casos, "una percepción distorsionada de la realidad". El autor expone aquí el caso del Neuroconstructivismo, para el cual son determinadas regiones las que crean conciencia o cuadros del mundo. Pero qué pasa con el neurocórtex, ¿este sí es real? La realidad es inevitable. Es imposible que hasta las frases más sencillas de la cotidianidad solo valgan como expresión de complejas construcciones.

La imagen del mundo que se tiene de la Modernidad, hace parecer a esta época como inhóspita para el hombre: destrucción del mundo de la vida, Dios muerto, desencantamiento del mundo, naturaleza sin fines... En esa situación se anidó una doctrina que pretendía rescatar al hombre. Pero el Nuevo realismo, dice Gabriel, no es ni ingenuo, ni dogmático, ni antidemocrático, no defiende un "*view from nowhere*".

6. Iris Radisch. *¿Qué hay tras el protector de pantalla?* (9-VII-2014)

La autora problematiza el concepto de realidad, basándose en la ciencia ficción y en la tecnología ya existente.

7. Martin Seel. *La retaguardia quisiera ser vanguardia* (3-VII-2014)

El autor critica al Nuevo realismo en los siguientes puntos:

a) El nuevo realismo, como programa, pretende hacer ontología, con lo cual la filosofía del porvenir es la tradicional. El nuevo olvido del ser.

b) La ontología propugnada es la más vieja, realismo de los hechos. Pero este tipo de ontología vuelve problemática la tesis de Ferraris (el dogma, lo llama Seel) de no mezclar lo ontológico con la Teoría del conocimiento. Dice Frege que "un hecho es un pensamiento que es verdadero"; se recurre al concepto de afirmación verdadera para definir hecho (no al contrario).

c) Incluso aquí se nota un cisma respecto a Gabriel, quien reconoce que el concepto de hecho está ligado al del conocimiento. Aquí, cita Seel a Davidson en una respuesta a Rorty: nuestros conceptos son nuestros, lo que no significa que no describan de forma tanto verdadera como útil la realidad objetiva.

d) Lo que Gabriel quiso decir con su libro sobre el mundo es una verdad ya vieja. En términos heideggerianos: el ser no se puede reducir al ente.

e) Lo que Gabriel defiende es que el mundo jurídico, político, histórico, etc., no se dejan reducir al de la física. Su pedido de pluralidad de descripciones del mundo no es nuevo y su ontología de los campos de sentido "pulveriza" la realidad en numerosas zonas y le deja a las ciencias la tarea de reunirlas. Se nota más seriedad en el celo misionero de Ferraris.

f) Conquistar el éxito será difícil con la referencia a tan heterogéneas figuras en el movimiento como Frege, Eco, Searle, Hacking y Putnam.

g) Ferraris ha tratado de dar cuenta de un Constructivismo social que reconozca la objetividad de las obras humanas como el mundo social y el político, pero ya Peter Berger y Thomas Luckmann hicieron esto en los años 60.

h) Por lo visto hasta ahora no se debe esperar mucho del próximo texto de Gabriel. Los mejores argumentos usados en el anterior hace mucho que estaban formulados por alguien más. Una *arrieregarde* se cree una *avant-garde*.

Unas palabras finales. Parece que se comparte el diagnóstico hecho por el Nuevo realismo acerca de la Postmodernidad, pero se le critica su celo misionero, su falta de rigor y de originalidad.

6. PROPUESTA METODOLÓGICA

Esta investigación está enmarcada bajo el modelo de investigación documental. Por ende, se utilizarán reseñas de los textos obtenidos, algunas publicables. Este es un trabajo de filosofía en el sentido clásico, el enfoque de la investigación es cualitativo. Se trata de comprender las tesis de los textos y autores seleccionados y de analizar los argumentos ofrecidos; para ello será la interpretación y el conocimiento del contexto de los materiales indispensable, pues estos se comprenden como reacción o parte de un debate.

El trabajo se desarrollará desde una perspectiva epistemológica hermenéutica de tipo gadameriano, es decir, esforzándose sinceramente por comprender, examinando los propios prejuicios e inferencias y buscando un diálogo fructífero con el texto. Igualmente serán discutidos los productos grupalmente, antes de darlos por terminados.

El diseño metodológico de investigación será el estudio de desarrollo teórico, una investigación documental centrada en el análisis documental y orientada a la producción de nuevas teorías o modelos interpretativos.

7. CONCLUSIONES

1. A grandes rasgos, la idea de rastrear e indagar sobre el Constructivismo, resulta sumamente importante, a la vez que complejo, pues sus afirmaciones han imbuido una gran variedad de disciplinas en las que incluso la filosofía no ha quedado exenta. Como bien lo sostuvo un discípulo de Piaget, Rolando García, una disciplina jamás comienza con definiciones precisas, incluso, muchas de ellas jamás llegan a una. Tal es el caso del Constructivismo, que si bien no es una disciplina, sí es una corriente que dentro de la Epistemología ha dado mucho de qué hablar, sobre todo por sus afirmaciones del conocimiento y la realidad que han llevado consigo un largo historial de indagaciones filosóficas. Lo que se trató de hacer aquí fue básicamente situar este paradigma dentro de un contexto filosófico, rastreando sus antecedentes y reconociendo que, a pesar de presentarse como una alternativa epistemológica para algunos saberes, ya traía consigo problemas filosóficos de una larga tradición. Lo que sí resulta pertinente reconocerle al Constructivismo es su interés por poner a prueba la creencia de la Epistemología convencional acerca de la existencia de una realidad absoluta, preexistente y extrínseca al observador, aunque sus conclusiones hayan sido fuertemente confrontadas.

   A pesar de no poder dar una definición exacta del Constructivismo, lo que sí podemos es caracterizarla un poco: en primer lugar, se propone plantear al conocimiento como una construcción que el sujeto realiza, partiendo de los elementos que dispone, esto supone situar al sujeto como un agente activo en la formación del conocimiento sin limitarse a reflejar lo que está en el exterior; ésta es una postura muy piagetiana y muy consolidada en el campo de la educación. En segundo lugar, el Constructivismo defiende una imposibilidad de postular la existencia de una realidad absolutamente objetiva, es decir, independiente de las determinaciones de cualquier sujeto cognitivo. Por último, para el Constructivismo en general, el conocimiento se entenderá como un producto social que no tiene más definición que el contexto social en que se genera (García, 2015), y la realidad, por tanto, será imposible de ser percibida de manera desnuda sin los atributos derivados de las determinaciones humanas: biológico, psicológico y cultural (Mejía, Escalante, 2012).

2. Los fundamentos del materialismo ilustrado son, i) la adopción de una concepción evolutiva de la conciencia, y por tanto, que es una función del cerebro modificado en el curso de millones de años, ii) el reconocimiento de la información objetiva y subjetiva para la comprensión de lo cualitativo de la experiencia humana, iii) la afirmación de que el cerebro, siendo dinámico y proyectivo, resulta de la síntesis entre lo sociocultural y lo biológico; y iv) que la emoción es el rasgo determinante de la conciencia, es decir, que despertó a la materia (cerebro). ¿Pero ese es un motivo para abandonar los aportes de la ciencia al conocimiento que tenemos del mundo y de nosotros mismos? No es un misterio que la historia de la ciencia ha estado animada por dos fuerzas: el deseo de comprender y el deseo de controlar.

   La ciencia, desde sus inicios, ha estado sometida a prejuicios ideológicos; por ejemplo, la ética evolucionista, iniciada en el siglo XVII, de inspiración darwinista, consistió en fundar la ética en el contexto de la Teoría de la evolución por selección natural. No sorprende entonces que los hechos fuesen asociados con la raza.

   Es bien conocido el trabajo de Herbert Spencer, quien en 1851, alabó al Imperialismo por exterminar algunas culturas, con el pretexto de que obstaculizaban el progreso de la civilización. Asimismo, el darwinismo social, fundado por este autor, generó una exclusión social, afirmando que había que exterminar a los más débiles, o bien, impidiéndoles su derecho a reproducirse libremente. El darwinismo social constituyó un mal uso de la Teoría de la evolución, dado que "predicaba la evolución por selección social con el objeto de favorecer la supervivencia de los mejores adaptados y el exterminio de los más débiles" (Evers, 2010, p. 32).

   Anders Retzius también se hizo famoso por popularizar la Teoría del índice craneano como medida de desarrollo, la cual fue considerada como la piedra angular de una teoría de la civilización. Retzius distinguió entre cráneos braquiocefálicos con una medida superior a 0.8, y los dolicocefálicos de 0.75, que eran más bien largos. Este sistema abarcaba a los franceses de cráneos cortos, en contra de los más sofisticados suecos y alemanes.

   Francis Galton, hacia 1883 fue quien acuñó el término Eugenismo para designar las tentativas por mejorar la especie humana mediante la gené-

tica; uno de los métodos era la esterilización forzada de los ciudadanos considerados de segunda categoría, es decir, ciudadanos indeseables e inferiores. En un principio, la Eugenesia estaba enfocada en la erradicación de genes nocivos responsables de ciertas enfermedades, sin embargo, como su alcance fue más largo, tuvo serias objeciones éticas, políticas y científicas.

No es un misterio que la genética, asimismo, se haya prestado para salvaguardar prejuicios e intereses políticos a ciertas clases particulares; en consecuencia, las tesis de Mendel fueron utilizadas para afirmar que algunos grupos humanos habían nacido pobres y siervos; de ahí que las reformas sociales no tendrían ningún sentido.

Ya hacia 1970 cuando nace la Sociobiología había mucha controversia, pues se la asociaba a teorías deterministas en Biología. Se acusaba a los defensores de ésta de mantenerse y financiarse gracias a la justificación genética del estatus quo, y los privilegios para ciertos grupos desde la perspectiva de la clase, la raza o el sexo. Curiosamente en la actualidad, las explicaciones sociológicas y biológicas coexisten pacíficamente de manera complementaria. Aunque en determinados casos, es necesario escoger entre una y otra disciplina, ello no implica que haya un conflicto mutuo.

No es un misterio y nunca se ha negado que los intereses ideológicos y financieros no pocas veces han intervenido en la interpretación y construcción de los hechos que resultan convenientes a ciertos valores, los cuales terminan influyendo en las comunidades científicas. Pero a pesar de todo, el conflicto entre Biología y Sociología está prácticamente en decadencia. Un conflicto que al parecer Gabriel desea resucitar.

Actualmente, como dice Evers (2010), la Neurociencia, en la medida en que la perspectiva biológica y sociocultural interactúa dinámicamente, va contribuyendo a reducir la tensión entre ambos. Se acepta casi unívocamente que el control genético determina en gran parte la arquitectura del cerebro, pero este control no es absoluto, puesto que en su desarrollo, juegan un papel también los entornos físicos y socioculturales. Estamos ante un fenómeno de complementariedad, tal como lo plantea Pinker (2012). Allí dice que:

> Muchos piensan que reconocer la naturaleza humana significa aprobar el racismo, el sexismo, la guerra, la codicia, el genocidio, el nihilismo, la política reaccionaria y el abandono de niños y desfavorecidos. Cualquier propuesta de que la mente posee una organización innata supone un golpe para las personas no porque pueda ser una hipótesis incorrecta, sino por tratarse de un pensamiento cuya concepción es inmoral (p. 13).

Hablar de una distinción radical entre Ciencias Empíricas y Ciencias Sociales o del Espíritu, en el futuro, será tan obsoleto como la distinción entre mundo sublunar y mundo supra lunar de Aristóteles. Es obvio que en algunos casos es más coherente e importante una explicación ambiental (sociocultural) como acerca de la lengua que uno habla o las diferencias entre razas o grupos étnicos en los tests. En otros casos como los trastornos psicológicos heredados es mejor una explicación hereditaria extrema. No obstante, en la mayoría de los casos la explicación correcta estará en el medio de la compleja interacción entre lo biológico y lo sociocultural. La cultura, la historia, el medio o ambiente son esenciales, pero no podrían existir sin las facultades mentales biológicas que permiten que los seres humanos construyan y aprendan la cultura. El reconocimiento de la naturaleza humana, no implica, como cree Gabriel, la renuncia a cuestiones de tono político como el feminismo, o aceptar la desigualdad o la violencia como algo ficticio. Abstenerse de reconocer la naturaleza humana distorsiona la ciencia, el estudio y el discurso público.

Afirmo que Markus Gabriel rechaza el conocimiento que brindan las ciencias en la comprensión de la naturaleza humana, puesto que teme que al explicarse la moralidad o el libre albedrío se pueda privar a lo que nos hace humanos del aspecto fundamentalmente emocional e histórico. El Neurorreduccionismo es inexistente, incluso en uno de los íconos más representativos de la Neurociencia contemporánea:

> La búsqueda de bases neurobiológicas de la conciencia y de la racionalidad, lejos de empobrecer nuestra concepción de la identidad humana, ofrece una oportunidad sin precedentes para apreciar en su justa medida la variedad de la experiencia persona,l la riqueza de la diversidad cultural de nuestras ideas sobre el mundo. (Changeaux, citado en Evers, 2010, p. 37).

De acuerdo con Changeaux y Evers el conocimiento no reduce la dignidad humana, por el contrario, la enaltece. Solo hay que estar alerta con el indebido uso ideológico de las teorías desarrolladas y vigilarlas en ese sentido. Si en el pasado hubo errores, hay que reconocerlos, pero esto no implica que se vayan necesariamente a repetir. La Neurociencia debería repetir la trampa del dualismo, del materialismo no ilustrado y del eliminativismo ingenuo:

> Así, aun cuando la ciencia merece sin duda alguna ser alabada por sus nuevas y cuantiosas realizaciones, por el mejor conocimiento y la comprensión más profunda que ella nos permitió adquirir, también debe aceptar la crítica por el papel destructor que desempeñó y sigue desempeñando en algunos de los capítulos menos gloriosos de nuestra historia. (Evers, 2010, p. 23).

En otro capítulo de este libro desarrollaré la idea de los peligros de caer en una actitud deferente frente a la ciencia, lo que Susan Haack ha denominado Cientismo. Pero el naturalismo tampoco implica al Cientismo.

3. La primera parte de este capítulo estuvo orientado a analizar algunos elementos de la ontología sin mundo de Markus Gabriel. No obstante, sin mundo aquí, no significa que tenga presente lo real, la facticidad de las cosas y los hechos y los ámbitos en que se puede entender algo. Antes, por el contrario, intenta llevar a cabo una crítica a los reduccionismos, las cuales imponen una manera homogénea de comprender la realidad. La ontología sin mundo de Gabriel no liquida los hechos, sino que abre a la posibilidad hacia otros ámbitos. El Realismo de Gabriel implica un pluralismo para comprender la complejidad de las cosas, los hechos y los ámbitos a los que están vinculados. Estos ámbitos los denomina campos de sentido y son fundamentales para entender la relación de los hechos con su entorno, la cual designa como existencia, esto es la aparición en un campo de sentido (Sinnfeld). Por ejemplo, la relación que guarda un trabajador con su entorno de trabajo, que en este caso puede ser la industria, la empresa o el trabajo informal. No hay que olvidar que el mundo para Gabriel no es uno solo, sino que se divide en muchos ámbitos, algunos podrían guardar relación, como hay otros que sencillamente se

excluyen. Por el ejemplo, el ámbito de la música, es distinto al ámbito de la astronomía. De manera que, "todo lo que existe, existe en el mundo, porque el mundo es precisamente el ámbito en el que todo tiene lugar. Fuera del mundo no hay nada. (…) la existencia siempre conlleva una ubicación geográfica" (Gabriel, 2017, p. 82).

En la segunda parte del capítulo, intento hacer una definición del mundo circundante en Heidegger que permitiera llevar un hilo conductor con el concepto de ámbito o entorno, en el que interactúan y se establece relaciones de sentido con los objetos, los demás y consigo mismo.

La tercera parte se enfocó en analizar cómo uno de los ámbitos fundamentales en el que se mueve la vida humana es el campo de lo afectivo. Con Gabriel comprendimos que la realidad no solo se compone de cosas, objetos y hechos, sino también de ámbitos. El ámbito de lo afectivo es un campo de sentido en el que el ser humano se pliega al mundo, y en el cual se entretejen sus relaciones vitales.

Cabe preguntarse ¿Qué aporta de nuevo Markus Gabriel en esta ontología sin mundo frente al concepto de mundo circundante? Pues podría decirse que ambos "ámbitos" atienden a intenciones distintas y se ocupan de problemas de otra índole. Es cierto, Gabriel intenta formular un realismo pluralista. Mientras Heidegger busca elaborar una hermenéutica en la que descubre la pluralidad del sentido. Al hablar de campos de sentido y no de horizontes, quizás Gabriel intenta llevar la reflexión filosófica en un derrotero diferente a los que ha conducido el exceso de interpretación vinculados con algunos postulados del Constructivismo, que es, a juicio de Mauricio Ferraris y Markus Gabriel, uno de los pilares de la Posmodernidad. Si bien ambos buscan demoler las bases de la metafísica tradicional, Gabriel intenta en *Por qué el mundo no existe* establecer desde la ontología un diálogo con otros saberes y campos disciplinares como la ciencia, la literatura, la religión, la televisión y la filosofía analítica, y a partir de allí, elaborar una crítica contra la Posmodernidad, entretanto, Heidegger en *Ser y tiempo* (2012) hace una revisión ontológica de ciertas estructuras vinculadas con la comprensión humana. La intención crítica es similar, sin embargo, el horizonte temático es distinto.

4. La propuesta de Ferraris invita a una reacción crítica de la "realidad superpuesta" a través de reflexiones sobre los diferentes epistemes distorsionados que pululan en el periodismo mediático, indicando la existencia de manipular la *verdad* mediante el poder de turno que funge ser global, adentrándose en los problemas sociales de base que, tienen un núcleo: la forma de administración económica mundial.

   Deriva los efectos de reinstalación de la llamada democracia procedimental que, conlleva a la seguridad de la misma. Este caballo de Troya le permite al país del norte de América presentarse como legitimador de esta forma de organización social, obviando los núcleos culturales distantes a su forma de impartir justicia. En contravención a la caída de su "seguridad inviolable" de los hechos del once de septiembre de 2001.

   La propuesta filosófica de toda *deconstrucción sin reconstrucción es irresponsabilidad* a través de la desmitificación de los argumentos del *realytismo*. Conllevando a la revisión exhaustiva de "saber impuesto", propuesta que alcanza a indicar un adiós a la "verdad".

   Por último, proporciona mejores herramientas haciendo uso de la des-objetivación, mostrando claramente la falta de dirección en la educación social y la necesidad de expandir el estudio económico político a través de una educación filosófica, prefijando límites que se desprenden en la formación de sistemas ideológicos económicos, los cuales presionan los significantes de libertad e igualdad social. En resumen, es un ataque a la persuasión y la manipulación de los medios de comunicación.

5. La anterior radiografía o panorama de la cuestión científica en la sociedad contemporánea puede dar la impresión de ser polarizada, no obstante, busca comprender las deficiencias y causantes del abandono o desprecio de la *vox populi* de los descubrimientos científicos. O por qué los ven con cierta desconfianza. Pero esto no viene solo, hay una estructura que se organiza alrededor de esta predilección por ciertas formas de vida, a manera de propaganda. Sin embargo, estas expectativas en la ciencia, lastimosamente no son siempre cumplidas, porque la ciencia no es un producto humano en proceso de mejoramiento, sin acabado definitivo, sino que es un diálogo permanente que se cuestiona en busca de deficiencias o errores para corregirlos, diría uno, como los humanos

en su proceso de crecimiento, ensayo y error. Algunas de las influencias negativas que pueden tergiversar los resultados e incidir en contra de la producción científica misma son señalados por Gould, y porque todos los hombres son hijos de su época, tal vez no alcanzan a sortear por vivir sumidos en las vicisitudes de la cotidianidad que les afecta. Estamos en una sociedad que fundamentalmente se ha hecho dependiente de la acumulación y dilapidación del dinero. La mayor parte de nuestras relaciones son comerciales, de carácter monetario y narciso necesita más diversión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andina, T. (2016). *An Ontology for Social Reality*. London, Inglaterra: Springer Nature. Recuperado de https://link.springer.com/content/pdf/bfm%3A978-1-137-47244-1%2F1.pdf

Araya, V., Alfaro, M. & Andonegui, M. (2007). Constructivismo: Orígenes y perspectivas. *Revista de Educación, 13* (24), p.p. 76-92.

Aristóteles. (1985). Ética a Nicómaco. Madrid, España: Editorial Gredos.

Austin, J. (1972) *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona, España: Paidós.

Cubero, R. (2005). *Perspectivas constructivistas*. Barcelona, España: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L.

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A.

Bechtel, W., (1991). *Filosofía de la mente. Una panorámica para la ciencia cognitiva*. Madrid, España: Editorial Tecnos.

Bunge, M. (1996). *Buscar la filosofía en las ciencias sociales*. México: Siglo XXI, Editores.

Camps, V. (2011). *El Gobierno de las emociones.* Barcelona, España: Herder.

Cassirer, E. (1944). La ciencia. En E. Cassirer, *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura* (pp. 178-191). México: Fondo de Cultura Económica.

Cereijido, M. (2012). *La ciencia como calamidad, un ensayo sobre el analfabetismo científico y sus efectos*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.

Dawkins, R. (2012). *El gen egoísta*. *Las bases biológicas de nuestra conducta*. Barcelona, España: Editorial Salvat.

Dawkins, R. (2006). ¿Un vacío muy necesario? En *El espejismo de Dios.* Madrid, España. Editorial Espasa.

Dennett, D. (2007). Algunas preguntas acerca de la ciencia. En *Romper el hechizo. La religión como fenómeno natural* (pp. 50- 57). Buenos Aires, Argentina. Editorial Katz

De Waal, F. (2006). Seres moralmente evolucionados. Los instintos sociales de los primates, la moralidad humana y el auge y caída de la teoría de la capa. *Primates y filósofos. La evolución de la moral del simio al hombre* .Buenos Aires, Aires: Editorial Paidós Transiciones.

Dewey, J. (1998). La ciencia en el plan de estudios. En *Democracia y educación* (189-198). Madrid, España. Ediciones Morata.

De Bustos, E. (1999). Objetividad. En L. Villoro (Ed.), *El conocimiento.* Madrid, España. Editorial Trotta, Biblioteca iberoamericana de filosofía.

Derrida, J. (1998). *De la Gramatología*. México: Siglo XXI, Editores.

Derrida, J. (1989). *La escritura y la diferencia.* Barcelona, España: Anthropos.

Derrida, J. (1999). *Dar muerte.* Barcelona, España: Paidós.

Descartes, R. (1637). *Descartes*. Madrid, España: Gredos.

Escudero, J. (2009). *El lenguaje de Heidegger. Diccionario filosófico 1912-1927*. Barcelona, España: Herder.

Esposito, R. (2007). *Comunidad y violencia.* Buenos Aires, Argentina: Dirección General Cultura y Educación.

Evers, K. (2010). *Neuroética. Cuando la materia se despierta*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Katz.

Evers, K., (2010a). La base neural de la moralidad. En *Neuroética. Cuando la materia se despierta*, (p. 113). Buenos Aires, Argentina: Editorial Katz.

Ferraris, M (2008). ¿Dónde estás? Ontología del teléfono móvil. Barcelona, España: Marbot Ediciones.

Ferraris, M. (2012). *Manifiesto del nuevo realismo*. Santiago, Chile: Ariadna Ediciones.

Ferraris, M. (2013). *Documentality: why it is necessary to leave traces*. New York: Fordham University Press.

Ferraris, M. (2015a). New realism: a short introduction. En F. Gironi, M. Austin y R. Jackson (Eds.), *Speculations VI* (pp.141-164). New York: Punctum Books.

Ferraris, M. (2015b). Realismo trascendental. En J. Jerez (Ed.), *El giro ontológico* (pp.13-42). Buenos Aires: Círculo Hermenéutico.

Ferraris, M. y Torrengo, G. (2014). Documentality: a theory of social reality. *Revista di estética, 57*(4), 11-27.

Ferry, L. (1997). *El hombre-Dios o el sentido de la vida.* Barcelona, España: Tusquets Editores.

Ferry, L. (2007). *Aprender a vivir, filosofía para mentes jóvenes*. Bogotá, Colombia: Editorial Taurus.

Fodor, J. (1991). *La explicación psicológica. Introducción a la filosofía de la psicología*. Madrid, España. Editorial Cátedra, Colección Teorema.

Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En *Obras completas* (pp. 1-56). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

Gabriel, M. (2017). *Por qué el mundo no existe*. Barcelona, España: Pasado & presente.

Gabriel, M. (2014). *Is Heidegger's "Turn" a Realist Project? Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn*. Recuperado de http://www.metajournal.org//articles_pdf/44-73-gabriel-meta-special-2014.pdf

Gabriel, M. (2017). *Yo no soy mi cerebro. Filosofía de la mente para el siglo XXI*. Barcelona, España. Editorial Pasado & presente.

Gadamer. (1992). *Acotaciones hermeneuticas.* New York: State University of New York Press.

Gaudium et spes (2015). Concilio Vaticano II: documentos completos. Bogotá: Paulinas.

Gilbert, M. (2007). Searle and collective intentions. En S. A. Tsohatzidis. (Ed.), *Intentional acts and institutional facts* (pp. 31-48). Netherlands: Springer.

Gold, N. & Sugden, R. (2007). Theories of team agency. In F. Peter & H. B. Schmid (Eds.), *Rationality and commitment* (pp. 280–312). Oxford: Oxford University Press

Gould, S. (1988). *La falsa medida del hombre.* Buenos Aires, Argentina: Ediciones Orbis, S. A.

Haack, S. (1997). Defendiendo la ciencia dentro de la razón. *Revista contrastes* Suplemento 3 (1998) págs. 37-56.

Hacyan, S. (2001). Espacio tiempo y realidad. De la física cuántica a la metafísica kantiana. *Ciencias* (63), pp. 15-25. UNAM.

Harman, G. (2015). *Hacia el realismo especulativo. Ensayos y conferencias*. Buenos Aires, Argentina: Caja negra.

Heidegger, M. (1997). *Ser y tiempo.* Chile: Editorial Universitaria.

Heidegger, M. (2002). *Sein und Zeit.* Max Niemeyer Verlag Tübingen 1967, Digitalisiert in Deutschland 2002 vom Schwarzkommando.

Heidegger, M. (2012). *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Heidegger, M. (1994). Conferencias y artículos. "Aletheia (Heráclito, fragmento 16)". Barcelona, España: Ediciones del Serbal.

Kant, I. [En línea] disponible en: https://geografiaunal.files.wordpress.com/2013/01/kant_ilustracion.pdf. Acceso en: (2017, 28, agosto)

Klein, S. & Mason, T. (2017). *Neil deGrasse Tyson: Science in America.* [Documental]. E.U: Redglass Pictures.

Lewis-Williams, D. (2015). *La mente en la caverna*. Madrid, España. Akal.

Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío, ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.

López Segrera, F. y Parker Gumucio, C. (2009). Alfabetismo científico, misión de la universidad y ciudadanía: ideas para su construcción en los países en vías de desarrollo. Revista da Avaliação da educação Superior, *14*(2), pp. 267-290.

Lyotard, J. F. (1987). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid, España: Ediciones Cátedra S. A.

Martínez, A. (1995). Constructivismo ¿Una vuelta a los principios filosóficos del Positivismo? *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 0214-7033 (28), 5-13.

Martínez, S. (2005). *Historia, filosofía y enseñanza de la ciencia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Matthew, M. (1994). Vino viejo en botellas nuevas: un problema con la epistemología constructivista. *Enseñanza de las ciencias, 12* (1), 79-88.

Mejía, A. & Escalante, V. (2012). Componente filosófico del constructivismo. En Contribuciones a las Ciencias Sociales. Recuperado de http://www.eumed.net/rev/cccss/18/maej.html

Morales, M. & Delgado, I. *El constructivismo ¿Paradigma filosófico emergente?* Recuperado de archivo del portal de recursos para estudianteshttp://www.robertexto.com/archivo1/construct_paradigma.htm

Nietzsche, F. (s/f). *Así habló Zaratustra*. Recuperado de http://www.enxarxa.com/biblioteca/NIETZSCHE%20Asi%20hablo%20Zaratustra.pdf

Pérez D., (2002). Naturalismo y mente humana. De las intrincadas relaciones entre la filosofía, la ciencia, el sentido común, el alma humana y la madre naturaleza. En *Los caminos del naturalismo. Mente, conocimiento y moral*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Eudeba, Universidad de Buenos Aires.

Pinker, S. (2012). *La tabla rasa. La negación moderna de la naturaleza humana*. Barcelona, España: Editorial Paidós Transiciones.

Pobierzym, R. (2007). *Realismo plural e independencia de la naturaleza en el Heidegger temprano*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional del Sur. Recuperado de http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-74342007001100004&lng=es&nrm=iso

Rolando, G. [CEIICH UNAM]. (2015, abril 7). Epistemología y teoría del conocimiento [Archivo de vídeo]. Recuperado de https://youtu.be/qJRhjh3qNd0.

Rockmore, T. (2000). Vico y el constructivismo. *Cuadernos sobre Vico,* (11-12), p.p. 193-199.

Russell, B. (1971). Lo que creo. En ¿Por qué no soy cristiano? Y otros ensayos relacionados co*n la religión.* Buenos Aires, Argentina. Editorial sudamericana.

Sagan, C. (1997). *El mundo y sus demonios, la ciencia como una luz en la oscuridad*. Barcelona, España: Editorial Planeta.

Searle, J. (2008). Situar de nuevo la conciencia en el cerebro. En M. Bennett, D. Dennett, P. Hacker y J. Searle (Eds.), *La naturaleza de la conciencia. Cerebro, mente y lenguaje* (pp. 121-158). Barcelona, España. Editorial Paidós Transiciones.

Searle, J. (1996). *El redescubrimiento de la mente*. Barcelona, España. Editorial Crítica.

Searle, J. (1980). *Actos de habla*. Madrid, España: Cátedra.

Searle, J. (1991). Una taxonomía de los actos ilocusionarios. En L. Valdés (Ed.), *La búsqueda del significado* (pp. 449-476). Madrid, España: Tecnos.

Searle, J. (1997). *La construcción de la realidad social*. Barcelona, España: Paidós.

Searle, J. (2017). *Creando el mundo social*. Barcelona, España: Paidós.

Smith, B. (2003). John Searle: From speech acts to social reality. *John Searle*, 1, 17-18.

Tononi, G. (2002). Conciencia y complejidad. En I. Morgado (Ed.), *Emoción y conocimiento. La evolución del cerebro y la complejidad* . Barcelona: EditorialTusquets, Metatemas

Vélez, J. (2012). Naturalismo ético. Perspectiva evolutiva y cognitiva de la moralidad, en prensa.

---------- (2012). Modularidad, evolución y ontología religiosa. *Revista Intus-Legere Filosofía*, *(61)*1. Universidad Adolfo Ibáñez.

Vélez J. C. (2018). *El sentido de la ciencia*, (en prensa).

Vera cortés J. L. (2015). Comportamiento humano y proceso de hominización. En Muñoz-Delgado, Díaz y Moreno (Comps.), *Genealogía de la mente humana. Evolución, cerebro y patología*. Barcelona, España: Editorial Herder.

Veritatis Splendor. (1993). La Santa Sede. Francesco. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatissplendor.html

UNICATÓLICA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA
LUMEN GENTIUM

Vicerrectoría Académica
Dirección de Investigaciones
Sello Editorial Unicatólica